

La educación del sentimiento estético en el profesional de ciencias pedagógicas

The Education of the Aesthetic feeling in the Professional of Pedagogic Sciences

**Autoras/Authors:**

M. Sc. Alba Rosa Moreno-Tamayo

[alba@uho.edu.cu](mailto:alba@uho.edu.cu)

M. Sc. Maura Reyes-Rielo

[mrielo@uho.edu.cu](mailto:mrielo@uho.edu.cu)

M. Sc. Iraelia Velázquez-Hechavaría

[iraelia@uho.edu.cu](mailto:iraelia@uho.edu.cu)

Cuba

**Resumen**

Este artículo, tiene como propósito argumentar la categoría sentimiento estético desde una orientación pedagógica y se fundamenta en la necesidad de ofrecer una respuesta a la problemática evidenciada en las insuficiencias teórico-metodológicas referidas a la educación estética en la formación del profesional que cursa carreras pedagógicas. Teóricamente, se basó en el paradigma interpretativo, es decir, en la perspectiva metodológica cualitativa, dado su carácter humanista, asentado en el análisis documental y en talleres con especialistas del tema y personalidades del contexto educativo, lo que propició fundamentar la sistematización teórico-pedagógica de la categoría sentimientos estéticos, la que se instituye como una necesidad en la formación cultural y profesional del estudiante.

**Abstract**

This article elaborates on the category aesthetic feeling from a pedagogical orientation, and it is based on the need of providing an answer to the evidenced theoretical and methodological insufficiencies related to aesthetic education in teacher education courses. Theoretically, it was based on the interpretative paradigm, i.e. in the qualitative methodology perspective, given its humanistic character established on document analysis and on workshops with subject specialists and personalities from the educational context, which led to substantiate the theoretical and pedagogical systematization of the category *aesthetic feeling*, which is set as a need in the cultural and professional education of the student.

**Key words:** aesthetics education; aesthetic feeling

**Palabras clave:** educación estética;  
sentimiento estético.

## **Introducción**

La educación en la formación del ser humano es un proceso que contribuye al desarrollo de la conciencia en lo referido a la fijación de ideales y actitudes, por ello aporta conocimientos, sentimientos, valores y fija en los sujetos permanencia, sistematicidad, continuidad y relaciones objetivas. En este sentido, en la educación cubana se tienen presentes todas las facetas del ser humano, incluyendo la educación estética, pues su valor tiene significación en la medida que responda a las necesidades del desarrollo de la sociedad. La escuela, la familia y la comunidad, favorecen la formación integral de la personalidad, fase superior de la educación de los sentimientos humanos. De este modo, este proceso formativo debe ser encauzado adecuadamente, pues como resultado se ha de contar con un individuo con una sensibilidad estética, evidenciada no solo en su poder de apreciación del mundo en que vive, sino en su capacidad creativa y transformadora del mismo.

El ser humano tiene una manera única de ver, de pensar, de idear y de expresar sentimientos y emociones; pero la singularidad carece de valor en el aislamiento social, por eso la educación debe ser no sólo proceso de individualización, sino también de integración, de reconciliación de la individualidad humana con la vertiente social. Desde esta perspectiva, la educación estética debe entenderse desde un enfoque integral en su formación que permite construir una personalidad cabal, dotada de una vasta cultura.

La estética marxista-leninista define la base objetiva de la aprehensión estética del mundo como actividad creadora del ser humano orientada prácticamente hacia un determinado fin; actividad en que se ponen de manifiesto de manera libre, multilateral y armónica la esencia social y las fuerzas creadoras del ser humano orientadas hacia la transformación de la naturaleza y la sociedad.

La estética se convierte en una ciencia indispensable para todos los seres humanos que se interesen y aspiren a conocer mejor la vida espiritual del individuo y de la sociedad en su conjunto. El educador no ha de estar ajeno a este planteamiento, pues constituye un ente determinante en el desarrollo de la cultura estética de la personalidad del estudiante en su proyección humana y social. Es una insustituible necesidad que el profesional de la educación transite hacia la formación de una cultura estética que vaya mitigando las

insuficiencias que puedan aflorar en la formación integral de los estudiantes que se forman como pedagogos y que puedan limitar su formación cultural general.

Desde esta perspectiva, los sentimientos estéticos constituyen una necesidad, pues la esfera afectiva de los seres humanos necesita fortalecerse, para poder evitar la penetración de sentimientos antiestéticos, como el odio, el rencor, el resentimiento, la animadversión. Todo esto impone un reto a los pedagogos del mundo, pero en especial a los cubanos, porque aunque esta sociedad ha sido identificada por elevados sentimientos de amor, ayuda mutua, solidaridad, hoy no está exenta de que puedan surgir actitudes que requieran de la salud del espíritu, aspecto a defender en momentos decisivos de la humanidad.

El sentimiento estético, es uno de los componentes de la educación estética y coexiste con otros como el gusto, la espiritualidad, la sensibilidad, la actitud, la apreciación, la apropiación. Su desarrollo en el ser humano va a producir atractivo, agrado o sorpresa, frente a lo que se considera positivo o dotado de belleza, incluso maravilloso o sublime y a su vez, experimentará desagrado, rechazo, repulsión, ante aquellos elementos de carácter negativo, perjudicial, lesivo o maléfico. Por el contrario, el ser humano es capaz de diferenciar la belleza o la fealdad de una pintura, la armonía o la desproporción de un edificio, la elegancia o la inoportunidad de un adorno y hasta de una idea. El mundo actual necesita de una educación enriquecida y comprometida con la riqueza espiritual interior del ser humano, que le permita un desarrollo personal y social equilibrado, la mejora en sus capacidades básicas, su autoestima, autodeterminación, sensibilidad y sentimiento estético, expresado en la responsabilidad y competencia para afrontar adecuadamente los retos de la vida.

Consecuentemente, en la formación de los profesionales de la educación, es una prioridad la Educación Estética en la práctica pedagógica, mediante la vía curricular y extracurricular, de modo que los futuros profesionales adquieran una cultura que haga posible su integración al vertiginoso avance del mundo moderno. A pesar, de toda la labor que se realiza por parte de todos los factores responsabilizados, se ha podido constatar que aún existen dificultades en la formación estética de los estudiantes, evidenciadas en sus modos de actuación, tanto en situaciones escolares como de la vida misma.

La problemática se manifiesta en la insuficiente argumentación teórico-pedagógica acerca de la educación de los sentimientos estéticos y la limitada aplicación práctica en la formación del profesional de Ciencias Pedagógicas, lo que presupone la necesidad de que los docentes

busquen vías y métodos más idóneos para lograr este cometido. En esta dirección, se considera necesario argumentar los sentimientos estéticos, desde una orientación pedagógica, como componente esencial en la educación estética de los profesionales que cursan carreras pedagógicas.

### **Materiales y métodos**

Desde el punto de vista teórico la investigación se basó en el paradigma interpretativo, es decir, en la perspectiva metodológica cualitativa, dado su carácter humanista, asentado en el análisis documental y en talleres con especialistas del tema y personalidades del contexto educativo, lo que propició fundamentar la sistematización teórico-pedagógica de la categoría sentimientos estéticos, la que se instituye como una necesidad en la formación cultural y profesional del estudiante.

### **Resultado y discusión**

El sentimiento es considerado actualmente como un estado complejo que resulta de una transformación de las emociones, son las llamadas emociones finas o emociones sentimentales. Se le puede definir como un estado afectivo de elaboración lenta y en cierta manera, reflexiva de larga duración y que llega a ser un estado fundamental de la vida psicológica del individuo.

Una categoría perteneciente a las ciencias psicológicas es el sentimiento que se define como “[...] vivencias afectivas de paulatina aparición, que organizan la actuación del sujeto, existen por un período relativamente prolongado y tienen un carácter generalizador”. (González, 2001, p.197). Estos no aparecen aislados, sino que están asociados a un elemento intelectual que le sirve como de punto de convergencia y alrededor del cual se agrupan todos aquellos estados que lo forman. La condicionalidad histórico-social de la actividad afectiva del ser humano se demuestra en la influencia de la educación, entendida esta como la acción formadora y modeladora que le abre al individuo nuevas formas de orientación hacia la realidad, lo que incide activamente en el contenido y manifestación de las vivencias afectivas. En el sujeto se van formando y desarrollando elevados gustos y sentimientos estéticos, intelectuales y morales que no se producen espontáneamente en la persona, sino con un sistema de influencias orientados hacia un objetivo educativo, en esta dirección.

Entre los sentimientos superiores, aquellos que por su marcado contenido histórico-concreto constituyen el nivel superior de desarrollo de las vivencias afectivas en el ser humano, se

pueden señalar los sentimientos estéticos, vinculados fundamentalmente al placer estético que provoca la apreciación estética de la naturaleza, las relaciones sociales, el propio ser humano, el trabajo y los objetos creados por estos, entre ellos las obras de arte. Las personas que poseen sentimientos estéticos asumen una actitud estética consecuente con dicho sentimiento.

Kagan (1984) respecto del sentimiento estético, refiere que su naturaleza está relacionada con las necesidades espirituales del ser humano y su grado de satisfacción, pues su valor consiste, no en su utilidad material, sino en el hecho mismo de su existencia: así admiramos la belleza del firmamento estrellado, la magnificencia del océano. Precisamente, este desinterés diferencia el sentimiento de lo bello, del sentimiento de lo agradable; el de lo sublime, del miedo; y transforma la risa en el sentido del humor y el terror en el sentido de lo trágico.

Además, afirma este autor “[...] que la asimilación estética de la realidad por el hombre se realiza desde el punto de vista emocional espiritual, y que esta surge cuando en el hombre aparece el sentimiento y la necesidad del placer estético [...]. (Kagan, 1984, p.20), es decir, valora que el sentimiento resulta de la transformación de la emoción, que está condicionada por su relación con el medio y asimismo, por la actitud interior humana, momento concreto en el que los objetos consiguen despertar el goce ante lo bello.

Por su parte, Ruiz (1991) apunta que el sentimiento estético es una categoría abstracta, pero está estrechamente relacionada con el mundo material a través de la percepción artística del mundo que nos rodea o de la actitud humana. Se tiene en cuenta que son estados emocionales que surgen en el proceso de la percepción estética de los fenómenos de la realidad y de las obras de arte y se manifiesta como sentimiento de lo bello y lo feo, lo trágico y lo cómico. Reconoce que el sentimiento estético está estrechamente relacionado con el gusto estético y constituye su nivel consciente; es el punto medio entre la percepción y la sensibilidad emocional y la apreciación intelectual de los objetos y fenómenos percibidos. Es una capacidad exclusiva del ser humano, por tanto debe ser desarrollada mediante la educación estética.

Según Zubiri (1992), la trascendencia de lo estético en los sentimientos no ha de ser considerada en relación con el resto de los sentimientos, en cuanto lo define como:

[...] la fruición en algo real, simplemente porque es real, no resulta exactamente

como otro sentimiento, [...] cuando se quiere conceptuar el sentimiento y no se tiene un concepto estricto de lo estético, entonces se agrega al sentimiento el adjetivo estético. La razón de ello es una falsedad: no hay sentimiento estético sino lo estético de todo sentimiento [...] Ni es un sentimiento especial ni tiene prerrogativa sobre los demás sentimientos: es la fruición de lo real en todo sentimiento. (p.328).

Se puede inferir que para este autor, no hay sentimiento estético propiamente dicho, sino que se debe asumir lo estético de todo sentimiento, por tanto, no lo considera un sentimiento exclusivo y además, su razonamiento convoca a todo ser humano a descubrir y sentir lo estético en cada acto de la vida en el momento real. Así, la belleza de un día está en lo que se haga para hacerlo bello, en la armonía con que se viva, en la intensidad y el amor que se sea capaz de imprimirle; en sentirse bien viviéndolo. Ese es el amor a la vida y la satisfacción de los sentimientos.

Desde el punto de vista filosófico, Rosental e Iudin (1984), especifican que los sentimientos son vivencias afectivas que el ser humano tiene con respecto a su realidad inmediata, en relación con otros seres humanos y sus actos. Los consideran vivencias firmes y perdurables en el ser humano.

Se asume que los sentimientos estéticos son un producto del desenvolvimiento histórico de la humanidad y se definen como “[...] un estado emocional surgido en el proceso de percepción estética de los fenómenos de la realidad o de las obras de arte [...] según palabras de Marx, se trata de sentimientos aptos para el goce humano”. (Rosental e Iudin, 1984, p. 418). Se precisa que la actitud estética del ser humano no está circunscrita a los sentimientos estéticos, pero no existe sin ellos, pues se trata de una actitud ideológico-emocional. Al tratar este componente de la estética, es indispensable tener en cuenta que varía según la personalidad individual, pero que a su vez puede transformarse, mediante la educación.

Para la educación estética es justo partir del presupuesto que la estética aborda los valores como lo bello en su más amplio sentido, pero junto con lo bueno y lo verdadero, pues son categorías esenciales que deben ser consideradas en cualquier desarrollo educativo. Dar un concepto de lo que es educación estética es tan importante como averiguar qué lugar debe corresponder al desarrollo del sentimiento estético en el proceso perfectivo integral humano.

La formación estética no debe darse separada de la intelectual, volitiva o sentimental, porque de estas precisamente dependen el conocimiento, la apreciación y el sentimiento de lo estético en todo lo que rodea al ser humano.

Se enfatiza en la importancia de educar los sentimientos estéticos desde edades tempranas, pues constituyen una forma especial de reflejar la realidad, en la relación de las personas entre sí y también entre ellas y el mundo objetivo. Estos son formados por la sociedad, desempeñan un papel inmenso en la conducta del individuo, en su actividad práctica y cognoscitiva. La acción formadora y modeladora que ejerce la educación sobre los seres humanos, le abre al individuo perspectivas de actividad a través de las cuales surgen y se canalizan nuevas formas de orientación hacia la realidad, lo que se expresa en la formación y desarrollo de necesidades y motivos, incide activamente en el contenido y manifestación de las vivencias afectivas. Los elevados gustos y sentimientos estéticos, intelectuales y morales se van formando y desarrollando en la medida en que el sujeto se educa en un determinado sistema de relaciones sociales, orientado hacia un objetivo.

Los educadores laboran para influir eficazmente sobre los educandos, para formar su carácter, dirigir su vida sentimental, obrar en ella y seguir su ritmo evolutivo de modo natural. Las ideas se convierten en estímulo de la actividad humana, cuando el sentimiento se proyecta sobre ellas y entonces, estas se llevan de modo planificado porque se han previsto en la intencionalidad de los procesos educativos del ámbito pedagógico.

La educación estética no deberá ser una materia más del programa escolar, sino el alma de todo el proceso formativo, se debe hacer capaces a los discípulos de percibir y gustar el arte y de apreciar la hermosura de la naturaleza y de la vida.

Es indispensable la preparación del docente, quien ha de alcanzar una competencia estética eficiente, para poder ejercer la educación de sus alumnos en este sentido. Esto se ha de evidenciar en su preparación desde el punto de vista cognoscitivo y afectivo, expresado en una profunda sensibilidad, espiritualidad y elevados sentimientos estéticos, que lo convierta en paradigma de sus educandos.

Por otra parte, se ha de lograr en la relación escuela, familia y comunidad un ambiente favorable que transpire orden, limpieza, gusto y belleza en todos los sentidos. La institución educacional junto a estos factores, debe luchar muchas veces contra la vulgaridad del medio, erigiéndose como modelos de buen gusto. La acción pedagógica en cada actividad escolar y

extraescolar significa que los afectos necesitan adecuadas disposiciones de promoción y cultivo, pero sin imposición ni autoritarismo: asegurar la promoción de sentimientos, preferentemente positivos; promover oportunas situaciones de desahogo afectivo y gratificante; abrirse a diversidad de intereses y de actitudes generosas, en fin, cultivar los sentimientos superiores, éticos, estéticos, espirituales.

La primera labor de todo pedagogo es siempre preventiva, lo que significa evitar lo nocivo antes, durante y después de que llegue, mediante un proceso educativo sistemático y permanente. Quien se sitúa en posiciones peligrosas para el propio equilibrio sentimental, no debe extrañar la aparición de tensiones, trastornos y conflictos que incluso resulten excesivos para ser dominados por las propias fuerzas.

No se puede obviar, el magnífico efecto como medio idóneo de elevación espiritual, que puede producir el desarrollo de la inteligencia y el interés por el arte, pues es objetivo en el educando el goce estético. Por esta razón, se deben descubrir ante los estudiantes, a medida que su preparación y maduración avanza, los valores estéticos en la naturaleza, las relaciones humanas, el propio ser humano, el trabajo y en el arte; la dignidad grande que tiene la riqueza estética de la conciencia y la necesidad de descubrir, apreciar y cultivar las sutiles riquezas del espíritu en cada momento de la vida.

Consecuentemente, la visita a monumentos, museos, exposiciones, teatro, instituciones de diferentes ámbitos, como parte del patrimonio cultural, de modo que permita, la valoración de obras realizadas por el ser humano en diversos campos del desarrollo humano: social, económico y cultural, al docente esta labor. En las primeras fases de este proceso educativo propiciará que los estudiantes reparen en las características más notables de las obras y en los pormenores o conjuntos que con más nitidez delatan lo estético. El proceso seguirá más tarde su cauce normal; el encanto de lo bello y la emoción artística irán posándose en los educandos cada vez con más facilidad y el auto-cultivo puede ser aquí un hecho real.

Las oportunas indicaciones y la selección de los focos de interés estético serán propósitos del educador al inducir a los jóvenes a observar y apreciar acertadamente las bellezas naturales y también las creadas por el propio ser humano y asimismo, convertirlos en co-creadores. El estudio de las ciencias exactas y de las naturales, proporciona fácilmente el goce del mundo natural y de la vida práctica. En resumen, se han de aprovechar eficazmente las potencialidades que ofrecen la naturaleza, el arte, el mundo que rodea al estudiante en

estrecha relación con el contenido de las distintas disciplinas del currículo. La influencia educativa, irá perfilando la sensibilidad y el amor como incentivo en cada circunstancia de la vida y el sentimiento estético emerge de su mundo interior como actitud humana.

La educación superior tiene entre sus fines formar profesionales competentes con un alto desarrollo de su cultura estética, que les permita enfrentar los problemas que se les presentan en su práctica educativa. Por esto, es propósito contribuir a la educación de los sentimientos estéticos en la formación del profesional de la educación, pues son estos profesionales los responsables de forjar una cultura estética en las nuevas generaciones, de modo que les permita afrontar las exigencias cada vez más complejas del mundo actual.

La consulta de los elementos teóricos facilitó la argumentación psicológica, filosófica y pedagógica de los sentimientos estéticos como un componente esencial en la educación estética de los estudiantes, mediante el cual el ser humano se modifica, haciéndose cada vez más sensible y valioso al poseer una cultura estética para la vida. La educación de estos es de gran importancia para el profesional que cursa carreras pedagógicas, pues han de formarse como hombres y mujeres desarrollados en todas sus potencialidades, con una cultura, que les permita enfrentar, con dignidad, los retos que tiene la escuela cubana actual. Se asumen diferentes vías pedagógicas para desarrollar el sentimiento estético, donde la universidad, en plena armonía con la familia y la comunidad, contribuya a la formación integral de la personalidad. Se alcanzará así, la fase superior de la educación de los sentimientos humanos y con ello a su formación profesional pedagógica.

## **Conclusiones**

La consulta de los elementos teóricos en la literatura especializada facilitó la argumentación psicológica, filosófica y pedagógica de los sentimientos estéticos como un componente esencial en la educación estética de los estudiantes, mediante el cual el ser humano se modifica, haciéndose cada vez más sensible y valioso al poseer una cultura para la vida.

La educación de los sentimientos estéticos es de gran importancia para el profesional que cursa carreras pedagógicas, pues estos han de formarse como hombres y mujeres desarrollados en todas sus potencialidades, con una vasta cultura, que les permita enfrentar, con dignidad, los retos que tiene ante sí la escuela cubana actual.

Se asumen diferentes vías pedagógicas para desarrollar el sentimiento estético, donde la escuela en plena armonía con la familia y la comunidad contribuya a la formación integral de la personalidad, fase superior de la educación de los sentimientos humanos.

### Referencias bibliográficas

- González Maura, V. (2001). *Psicología para educadores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Kagan, M. (1984). *Lecciones de Estética marxista leninista*. La Habana: Arte y Literatura.
- René ESTEVEZ, PABLO. *Educación para el bien la belleza*. La Habana 2011.
- Rosental, M. & Iudin, P. (1984). *Diccionario filosófico*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- Ruiz Espín, L. (1991). *Metodología de la Educación Plástica en la edad infantil*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Zubiri, X. (1992). Sobre el sentimiento y la volición. En: "Qué es sentimiento", p. 328. Madrid: Alianza.

### ABOUT THE AUTHORS/SOBRE LAS AUTORAS

**M.Sc. Alba Rosa Moreno-Tamayo** ([alba@femsu.uho.edu.cu](mailto:alba@femsu.uho.edu.cu)). Licenciada en Educación, en la especialidad de Español-Literatura. Máster en Historia y Cultura. Profesora asistente del Departamento de Español-Literatura de la Universidad de Holguín, sede José de la Luz y Caballero. Avenida de los Libertadores No. 287. Reside en Calle 3ra. No 8, Reparto La Aduana. Holguín, Cuba. Teléfono: 24480798. La narrativa para niños en Holguín durante el período revolucionario (1959-2000).

**M. Sc. Maura Reyes-Rielo** ([mrielo@feipa.uho.edu.cu](mailto:mrielo@feipa.uho.edu.cu)). Licenciada en Educación, en las especialidades de Licenciatura en Primaria y Plástica. Máster en Ciencias de la Educación Superior. Profesora asistente del Departamento de Educación Artística de la Universidad de Holguín, sede José de la Luz y Caballero. Avenida de los Libertadores No. 287. Teléfono 24481260. Reside en Calle 6 / 29 y 31, Edificio 33 B apto 21. Reparto Lenin. Holguín, Cuba. Teléfono: 53016308. La prevención de la violencia a través del arte.

**M. Sc. Iraelia Velazquez-Hechavarria** ([iraelia@feipa.uho.edu.cu](mailto:iraelia@feipa.uho.edu.cu)). Licenciada en Educación, en las especialidades de Licenciatura en Primaria y Plástica. Máster en Ciencias Axiológicas. Profesora asistente del Departamento de Educación Artística de la Universidad de Holguín, sede José de la Luz y Caballero. Avenida de los Libertadores No. 287. Teléfono 24481260. Reside en Calle F No 2. Reparto Ramón Quintana. Holguín, Cuba. El diseño gráfico y la axiología.

Fecha de recepción: 12 de junio de 2015

Fecha de aprobación: 6 de octubre de 2015

Fecha de publicación: 15 de diciembre de 2016